



# **El papel de los medios de comunicación españoles durante los conflictos armados**

**Trabajo de fin de grado**

Periodismo

2018/2019

Alumna:  
Ángela Amorós Aguaded

Tutora:  
Rosalba Mancinas Chávez

# Índice

1. Introducción .....	3
2. Objetivos .....	4
3. Justificación del tema .....	5
4. Metodología .....	7
5. Periodismo y conflictos armados en el contexto global .....	8
6. Los medios españoles .....	10
6.2. Guerra de Kósovo .....	10
6.2.1. Contexto .....	10
6.2.2. Tratamiento de los medios .....	12
6. 1. Guerra de Irak .....	16
6.1.1. Contexto .....	16
6.1.2. Partes del conflicto .....	18
6.1.3 Panorama comunicativo .....	21
6.1.5. Discurso del gobierno español transmitido por los medios .....	23
6.1.6. Tratamiento de los medios españoles .....	26
6.3. Siria, la guerra olvidada .....	30
6.3.1. Contexto: .....	30
6.3.2. Intereses de los estados partes .....	34
6.3.3. Tratamiento de los medios de comunicación .....	42
7. Conclusiones .....	44
8. Referencias .....	48

## 1. Introducción

La propaganda como desinformación ha estado presente en todos los conflictos de la historia, pero ha tomado más peso en las guerras modernas. Y aunque lo primero que se nos viene a la cabeza es un entorno de hostilidad, reprimido y totalitario, nada más lejos de la realidad. Han recurrido a ella desde los gobiernos más democráticos hasta los más dictatoriales.

Lenin dijo una vez que “una mentira repetida muchas veces se convierte en una gran verdad” (Baños, P. 2017). Los medios de comunicación son el canal por el que se repiten las mentiras que llegan a la sociedad. Esto se convierte en la perfecta estrategia de quienes desean ganarse la opinión pública, actualmente el factor más importante en el ámbito de las relaciones internacionales.

En las guerras no hay ganadores, sin embargo, siempre hay un vencedor moral que se lleva el apoyo de los ciudadanos. A consecuencia de ello, se crean guerras mediáticas entre las partes que se desarrollan de manera paralela a los conflictos armados. Así, podemos afirmar sin lugar a duda que los medios son una potente “arma de distracción masiva” (Méndez, A. 2002). Tal y como afirma Pedro Baños (2017) “los ciudadanos de un país democrático no están preparados para soportar la percepción de la realidad tal cual es”.

En el presente trabajo, he querido abordar este fenómeno desde la perspectiva de los medios de comunicación españoles. Hemos puesto el foco en su comportamiento ante los conflictos armados más mediáticos o con más controversias en su retransmisión y, además, en intentar desmembrar la información que recibimos de ellos. En algunas ocasiones, parecemos recibir una avalancha de información, pero si prestamos atención detenidamente vemos que proviene de una misma parte y que son datos sin analizar y sin contextualizar. Solo recibimos la información que seleccionan, sobre todo el país más poderoso, aunque pensemos estar al corriente de todo lo que pasa en el mundo.

No son los medios españoles los que más han sucumbido a la desinformación o manipulación de un conflicto. Sin embargo, como veremos a continuación, podemos

observar en algunas ocasiones un tratamiento parcial y meditado de noticias, actuando así bajo ciertos intereses derivados de una tradicional alianza occidental.

Los periodistas debemos lograr retornar el periodismo real, valiente pero riguroso. Es imprescindible que en todo conflicto se investigue y se ponga en duda toda la información de ambos bandos sin dar nada por supuesto. El periodismo ideal persigue la verdad, siendo consciente de que en tiempos de guerra la primera víctima es siempre la información.

## 2. Objetivos

- Conocer e identificar las estrategias que pueden adoptar los medios de comunicación ante la labor de cubrir e informar sobre un conflicto armado.
- Analizar cuál ha sido la postura de los medios españoles en los últimos conflictos que han tenido más repercusión en la historia, teniendo en cuenta el papel de nuestro país y su influencia en el conflicto.
- Determinar si las estrategias llevadas a cabo a la hora de informar llegaron a tener trascendencia en la opinión pública o en la percepción de la ciudadanía respecto a los hechos que acontecían.
- Conocer los entresijos de la Guerra de Siria, la Guerra de Irak y la Guerra de Kósovo, saber qué intereses tiene cada potencia y como se reflejan estos en el papel que juega en el conflicto.
- Definir las estrategias que han tomado los medios españoles en cada una de las guerras.
- Analizar las causas de los comportamientos que han tenidos los medios de comunicación en España en cada momento y guerra que abarcamos en el presente trabajo.

### 3. Justificación del tema

Durante el día a día recibimos constantemente información de lo que nos rodea, los medios de comunicación son el principal agente transmisor. Son nuestros ojos y oídos en cualquier parte del planeta, gracias a ellos nos sentimos conectados a la realidad. Una de sus grandes virtudes es unir y aproximar a sociedades lejanas entre sí, tanto geográfica como ideológicamente. Los medios son capaces de construir una única comunidad global.

Sin embargo, en muchas ocasiones se entrecruzan intereses económicos y políticos que desvían estas idílicas capacidades hacia las opciones que más benefician a ciertas personalidades o entidades influyentes. De este modo, utilizan la pantalla de los medios de comunicación para mostrar la cara que más le conviene de determinadas zonas, países o líderes políticos. El resultado de esta táctica es información contaminada, manipulada y nada veraz.

Las zonas de conflictos armados han sido históricamente el mejor escenario donde se han podido observar de manera más clara y persistente estas pautas. Las estrategias utilizadas son diversas: desde hacer una guerra mediatizada paralela a un conflicto, hasta crear una cortina de humo de la que lograr información sobre un hecho es verdaderamente complicado, algo tremendamente peligroso si en los conflictos intervienen potencias ajenas que ven peligrar sus intereses vitales. Resulta importante destacar que las guerras más complejas han sido las que han sufrido injerencias internacionales. En estos casos, lo más probable es que se abra la veda con un bombardeo de propaganda mediática contra una de las partes, uno de los patrones más repetidos. Gracias a las informaciones ya vertidas con anterioridad, los ciudadanos disponen de una serie de prejuicios que les provocan rechazo hacia determinadas culturas. Esta es la mejor forma de que la opinión pública esté preparada para las acciones que se tomen hacia el país que resulta un estorbo.

Este hecho se trata de la línea principal del presente trabajo. El fin es determinar y analizar casos en los que los medios hayan actuado conforme a intereses distintos al de informar a la ciudadanía. Siendo consciente de la gran amplitud del tema a tratar, he acotado la línea de investigación a los medios españoles, aunque se dé unas breves

nociones para comprender el comportamiento de los medios en general y conocer qué tipo de estrategias existen. También decidí ajustar el campo de estudio a tres grandes conflictos: Guerra de Kosovo, Guerra de Irak y Guerra de Siria. Me centraré en estas tres ya que, aunque sería muy interesante una perspectiva general del comportamiento de los medios españoles en los conflictos armados, se necesitaría un completo manejo del tema y mucho más tiempo del que se dispone para un simple trabajo académico. Así, me he decantado concretamente por cada una de ellas porque, en mi opinión, han tenido un papel muy significativo en la historia de España.

En primer lugar, la Guerra de Irak ha sido etiquetada en varias ocasiones como una de las guerras más mediáticas de la historia, algo que nos concierne dado el tema que estamos tratando. Se nos plantean varias cuestiones al respecto: ¿Significa esto que es de la que mejor estamos informados? ¿pudieron entonces los periodistas acceder fácilmente a la información real o sólo a la que los gobiernos querían que se transmitiese? En segundo lugar, lo que ha hecho decantarme también por la Guerra de Kosovo ha sido el hecho de que en ella se diese lugar la primera intervención conjunta de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de la que España, entre otros estados, es miembro desde 1982. Será interesante analizar si este hecho condicionó las noticias y titulares de la prensa de la época. Y, por último, la inclusión de la Guerra de Siria en el índice es evidente: se trata de un conflicto actual, con injerencia internacional e intereses ocultos entrelazados.

Para saber de lo que hablamos y seguir el hilo de los hechos debemos contextualizar y conocer todos los elementos que intervienen en cada uno de ellos, estos pueden ser políticos, económicos o comerciales. De ahí, que en cada conflicto hayamos analizado el papel que tomó cada potencia y sus intereses. Todo ello determinará el comportamiento de algunos medios afines, aunque, como veremos en el caso de los medios españoles, esta inclinación sea muy matizada.

La responsabilidad de los periodistas es hacer gala de la innata independencia de la que deben gozar para ejercer un periodismo de calidad, no ceder ante la censura y las presiones. Persistir y no abandonar nunca la búsqueda de la verdad, sobre todo cuando están en juego vidas de miles de civiles e inocentes. Por ello, el interés principal de este

análisis es, sin duda, la conducta de los medios en relación con la del gobierno ante un conflicto armado.

#### 4. Metodología

Se trata de un tema muy complejo que mezcla conocimientos de geopolítica, geoestrategia y propaganda política y de guerra. Tres especialidades especialmente complicadas de abarcar a la perfección sin una buena formación, es por ello que para alcanzar correctamente los objetivos propuestos he necesitado de una extensa revisión bibliográfica.

Los conocimientos previos que tenía sobre la materia provienen de la lectura de “Así se domina el mundo. Desvelando las claves del poder mundial” cuyo autor, Pedro Baños, nos muestra las claves de la geoestrategia mundial a través de numerosos ejemplos. Otro manual que me ha servido de referencia ha sido el “Atlas de las fronteras”, de Bruno Tertrais.

Para ampliar la información que conocía recurrí a diferentes manuales de la biblioteca de la Universidad de Sevilla que tratasen de manera más específica los puntos de los que se trata. Las búsquedas se centraron en las siguientes palabras claves: *conflictos armados y medios de comunicación, guerra de irak, siria prensa española, guerra kosovo...*

El primer apartado está dedicado al estudio de la Guerra de Irak. He tomado como base la tesis doctoral de Roberto Wanderley de Miranda titulada “El PP y la Guerra de Irak: Discurso bélico y derechos humanos en la prensa española (*El País, El Mundo y ABC*)”. Este se centra en el discurso argumentativo que el Gobierno de aquel momento, el de Aznar, vertía ante los medios de comunicación. Mientras que en la tesis se centra en la intencionalidad del discurso, he utilizado los mismos datos y el análisis de contenido realizado para determinar de qué manera absorbieron sin más los titulares que le daban, los debatían o los cuestionaban. En definitiva, precisar cuantitativamente la cobertura

que los medios ejercieron de este discurso y, además, realizar un análisis cualitativo propio sobre la posición que tomaron.

La siguiente guerra que decidí abordar fue la Guerra de Kósovo. En este caso, utilicé la tesis doctoral de María José García Orta “Información y propaganda en el conflicto de Kósovo: Perspectiva, contexto y tratamiento informativo del Diario *El País*”. Gracias a una lectura completa y comprensiva de dicho estudio he podido identificar estrategias, técnicas y recursos utilizados con un fin propagandístico en noticias más actuales. Esto me ha sido de gran ayuda para el último apartado referente a la Guerra de Siria.

El conflicto sirio es el más actual, por lo que aún no existen tantas investigaciones o análisis referentes al tema aquí tratado. Es por ello por lo que la bibliografía utilizada para este punto ha sido más amplia que la de los anteriores y, además, para lograr un completo conocimiento del conflicto, me puse en contacto con Pablo Vicente Sapag Muñoz de la Peña, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Decidí realizarle una entrevista porque es un reconocido especialista de Siria. Llegué a él por vía online, cuando me topé con varias investigaciones y entrevistas suyas. La entrevista se realizó por teléfono, ya que reside en Madrid.

Como vemos, el estudio de estos momentos históricos y lo que respecta a su tratamiento en los medios es verdaderamente denso, tanto que las investigaciones suelen tratarse como temas para tesis doctorales.

## 5. Periodismo y conflictos armados en el contexto global

La propaganda de guerra, denominada por los británicos Psychological Warfare (García, MJ. 2002), ha estado ligada a los conflictos desde los inicios de su existencia, aunque con unos métodos mucho menos perfeccionados que los actuales, pero siempre con el fin de coaccionar al adversario, enaltecer su papel y ocultar o justificar las acciones que, de cara a la sociedad, no están bien vistas.

No cabe duda de que los medios de comunicación han adquirido un papel fundamental respecto a la retransmisión de escenarios y coyunturas carentes de libertad de expresión, derechos humanos y democracia. Pero este elemento se ve, en ocasiones, contaminado por intereses o presiones provenientes de las esferas más altas. De este modo, aunque el objetivo de un periodista en un conflicto bélico es claro, podemos encontrarnos con diferentes comportamientos de los medios que se han repetido como patrón durante toda la historia de la comunicación.

- Los medios pueden ser simples correas de transmisión del poder político. Lo vimos, por ejemplo, en cada uno de los bandos durante la Guerra Civil Española, con los británicos y estadounidenses en las dos guerras mundiales, y también con los británicos en la guerra de las Malvinas.
- Pueden adoptar una posición de apoyo, aunque no descarado, y que en muchas ocasiones se torna con el paso de los meses en una cobertura más crítica. Los medios no pueden dar totalmente la espalda a las sociedades a las que sirven, ya que son su razón de ser y por quienes se financian. Por eso en muchos casos hay posiciones matizadas, salvo en aquellos en los que los medios están totalmente bajo el control del Gobierno. Por lo general, según el profesor Pablo Vicente Sapag (2019), los medios pueden apoyar una guerra a corto plazo: “ese periodo les sirve para aumentar las audiencias, pero si la guerra se prolonga en el tiempo inevitablemente se volverá impopular e incluso generará desinterés y comercialmente eso ya no les interesa a los medios”. En definitiva, son varios los elementos que determinan la posición de los medios y esta puede mutar con el paso del tiempo y la evolución del conflicto. El ejemplo más claro es la Guerra de Irak y la Guerra de Vietnam.
- Pueden adoptar una posición abierta y mayoritariamente crítica desde el comienzo. Esta postura es la que menos se da. El caso de la prensa británica y francesa respecto a una intervención directa en la Guerra Civil Española fue un ejemplo de ello.

Dentro de las posiciones que pueden adoptar los medios, se desarrollan determinadas estrategias. Una de las más empleadas, sobre todo por Estados Unidos, es la de hacer

creer que la guerra será limpia y breve, es decir, que el número de víctimas será mínimo, sólo el estrictamente necesario. Michel Collon (2002) señala al respecto en su libro *¡Ojo con los media!* la siguiente reflexión: “El saber si la guerra será corta o no nada tiene que ver con un error de pronóstico, ni tampoco con una presentación demasiado favorable de los acontecimientos. Es algo mucho más importante: puesto que se sabe que una parte de la opinión no estaría dispuesta a apoyar una guerra sangrienta y larga, hay que ocultar la realidad. Y ante una argucia como ésta, un medio de información tiene dos posibles actitudes: o bien denuncia el mito de la guerra limpia y corta, o bien ayuda a ‘venderlo’. Y es en ese momento crucial -sobre todo para los estrategias militares y políticos- cuando vemos si un medio es independiente”.

El tratamiento de la información durante un conflicto bélico está comúnmente ligado al uso de recursos propagandísticos como este. Los medios son un arma infalible para obtener el apoyo de la sociedad o destruir la imagen pública de una de las partes. Es por ello por lo que, como veremos a continuación, el posicionamiento de la prensa es determinante en un conflicto.

## 6. Los medios españoles

### 6.2. Guerra de Kósovo

#### 6.2.1. Contexto

Kosovo es una provincia de Serbia, de 10.887 kilómetros cuadrados y dos millones de habitantes. Es una de las regiones más pobres de Europa. Las raíces de este conflicto están en la coexistencia de diferentes tipos de razas, todas ellas con diferentes ideas respecto al ámbito cultural, religioso, histórico, etc. Incluso tenían lenguas distintas. Estas razas eran los albaneses étnicos (casi todos musulmanes) y serbios, que son eslavos (su religión es el cristianismo ortodoxo).



Esta brecha social que existían entre ambas dio lugar a otro de las principales causas; los atentados y matanzas que han ocurrido entre esas dos razas: los albaneses y los serbios. Su animadversión se remonta al siglo XIII, cuando los turcos derrotaron a los serbios, los desplazaron hacia el norte e islamizaron la región. El control del área lo dejaron en manos de los albaneses. Desde entonces los serbios consideran a Kosovo como el lugar donde se forjó, a partir de esa derrota, su conciencia nacional.

Sin embargo, las tensiones entre las dos comunidades han estado presentes durante todo el siglo XX y han producido frecuentes hechos de violencia, particularmente durante la primera Guerra Balcánica, la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Los conflictos entre la población aumentaron y con ellos el sentimiento en las comunidades de que el objetivo de cada una de ellas era el hacer desaparecer la presencia de la otra comunidad de Kosovo. Lo que desencadenó en 1996 la guerra de guerrillas entre albaneses y serbios.

Los inicios del conflicto se remontan al año 1990. Serbia anuló la amplia autonomía de Kosovo, consagrada por el mariscal Tito tras la Segunda Guerra Mundial. Los albanes-

kosovares reaccionaron proclamando su propia independencia que no fue reconocida por Serbia. A partir de ese momento las manifestaciones populares en la provincia comenzaron a darse cada vez con más frecuencia y hubo una fuerte represión serbia.

La Guerra de Kosovo se prolongó desde febrero de 1998 hasta el 11 de junio de 1999. Existían dos bandos principales: por un lado, las fuerzas de la República Federativa de Yugoslavia (compuesto por Serbia y Montenegro) y por otro el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), con apoyo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a partir del 24 de marzo de 1999, y el ejército de tierra albanés.

Durante la primera parte del conflicto, se enfrentaron el ELK contra las autoridades yugoslavas de Kosovo. En este intervalo de tiempo se calcula que perdieron la vida entre 1.500 y 2.000 personas. Una vez demostrado que la vía diplomática era muy improbable, la OTAN decidió intervenir para detener la tragedia humana, no podía mirar hacia otro lado. De este modo, se dio paso a la segunda etapa de la guerra.

El final de la guerra llegó en junio de 1999, con el Tratado de Kumanovo. Se acordó dar paso a la presencia internacional. Desde el final de la guerra, la región de Kosovo pasó a ser controlada por la OTAN y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas de Kosovo por mandato del Consejo de Seguridad. En 2006 la región de Montenegro se independiza y, varios años después, lo hace también Kosovo. Esta última no fue reconocida como estado soberano por todos los países, entre ellos estaban Serbia, Rusia, China, España, la mayoría de países de América Latina, la mayoría de Asia y de África. Finalmente, en 2010 el Tribunal Internacional de Justicia dictaminó que la independencia no violó la ley. Este reconocimiento supone un precedente para los estados que cuentan con movimientos independentistas.

### 6.2.2. Tratamiento de los medios

Para analizar el tratamiento que emplearon los medios de comunicación españoles a la información referente al conflicto de Kosovo, tomaré como base la tesis realizada por

María José García Orta (2002). En ella, se analizan las publicaciones del diario español *El País* durante el periodo del 25-3-1999 al 11/6/1999.

El Gobierno Yugoslavo bloqueó la entrada al país de los corresponsales al comienzo de los bombardeos de la OTAN. Este mecanismo de censura toma el nombre de “blackout” (García, MJ. 2002), es decir, bloqueo o apagón informativo.

Entre los mecanismos propagandísticos que se advierten en el análisis destacaremos los siguientes:

- En primer lugar, observamos como *El País* **dirigía el foco de atención de sus noticias a una misma figura**, al presidente Slobodan Milosevic. De este modo, se logra **simplificar la información** hasta el punto de que el público personaliza el conflicto en un solo individuo. Pizarroso Quintero (1990) señala que “la propaganda debe concentrarse en un solo objetivo (regla del único enemigo): hay que localizar un enemigo –una persona, un grupo, un país– y contra él concentrar todos los argumentos. Del mismo modo, la exaltación debe concentrarse en una persona o en un grupo.”

Desde el punto de vista de la prensa yugoslava, hacían uso también de esta técnica culpando a la OTAN, sin embargo, los medios españoles normalmente no recogían estas declaraciones o no le daban demasiada importancia.

- Un procedimiento que sigue la prensa de manera casi universal, es enfatizar los aspectos positivos llegando incluso a **exagerar** o mentir a la audiencia. Por el contrario, los hechos negativos se ocultan. En definitiva; las acciones del adversario serán presentadas como lo peor, de manera reiterada y detallada. Si es necesario, se **desfiguran los elementos de la historia**. Y las acciones propias, se decorará con detalles positivos.

Durante la Guerra de Kosovo, las malas decisiones de los serbios eran presentadas como atrocidades hechas a sangre fría (no solo por los medios españoles sino prácticamente toda la prensa occidental) mientras que las de los aliados eran errores involuntarios.

*“El ministro alemán de Defensa, Rudolf Scharping, denunció ayer que existen indicios de que el régimen serbio ha construido varios campos de concentración para encerrar en ellos a miles de kosovares. En esos centros se encontrarían los hombres que han sido separados de las mujeres y los niños cuando comenzaron los bombardeos y cuyo paradero no ha podido ser aclarado por nadie desde hace varios días” (1-4-1999, p. 5)*

El anterior párrafo es parte de una noticia publicada por el diario durante el conflicto. Como podemos observar, se realizan acusaciones apoyándose en fuentes imprecisas y sin ningún tipo de contrastación visible.

Las malas decisiones de la OTAN son justificadas constantemente por las de los serbios. Los bombardeos o lo referido a los refugiados se muestran como una acción realizada en defensa propia de los aliados ante ‘la limpieza étnica’. El propósito de esta forma de mostrar la información es convencer de la necesidad de la intervención de la OTAN, sean cual sean los daños colaterales.

*“Blair formuló un emotivo llamamiento para apoyar la campaña durante un breve mensaje a la nación en el que explicó las razones de la participación británica. ‘De no haber actuado ahora no habría sido posible confinar el conflicto a las fronteras de Kosovo, y tendríamos una escalada con el consiguiente éxodo de centenares de miles de refugiados’, dijo” (27-3-1999, p. 9);*

En todo momento se da a entender que los ‘errores’ de la OTAN no son comparables a las atrocidades del régimen de Belgrado. Incluso, en algunas ocasiones, el propio periodista entra a valorar las supuestas intenciones de los aliados de evitar el máximo daño posible a los civiles:

*“Los misiles de la Alianza siempre llegan de madrugada, amparados en la oscuridad y con la intención evidente de reducir al máximo la posibilidad de causar daños entre la población” (6-4-1999, p. 2);*

*“Pese al cuidado que ponen los aviadores en circunscribirse a los objetivos militares y/o estratégicos, cometen fallos” (10-4-1999, p. 6).*

- Tanto en política como en cualquier campo relacionado con la sociedad, la **apelación a las emociones y sentimientos** ha sido históricamente el arma más productiva para conseguir determinados fines. Y como no, en los conflictos bélicos se han empleado de forma evidente con mucha asiduidad. Con determinadas informaciones podemos lograr el rechazo o conformidad de la audiencia respecto a un tema. Esto se consigue mediante la apelación de los sentimientos más primarios.

Durante el comienzo del conflicto, los telediarios y la prensa se llenaron de imágenes muy duras que lograron movilizar a la opinión occidental a favor de la intervención armada. Sin embargo, en medios como El País podemos percatarnos de la ausencia de la cobertura del sufrimiento de los serbios, turcos, montenegrinos y gitanos, el 15% de los ciudadanos de Kosovo que no son albanos.

Una publicación que ejemplifica esta táctica a la perfección es la del 28 de marzo recoge el titular “La OTAN pasa a una nueva fase y ataca blancos móviles” junto a una imagen conmovedora de una madre angustiada que lleva en brazos a su hija. Además, añaden el subtítulo: “Los aliados responden a la creciente represión en Kosovo con la orden de destruir los tanques sobre el terrero”. Con él, nos da a entender que es la única forma de responder a la represión que sufren los kosovares.

- Hector Borrat en su obra “El actor político” (1989) apunta que “cuando es un conflicto entre A, miembro del mismo bloque occidental, y B, miembro del bloque opuesto o de la periferia: sobreabundan entonces las fuentes de A, y faltan o escasean las de B, que cuando se dan tienden a ubicarse tan sólo en la disidencia o la oposición”. Esto es lo que llamamos un **tratamiento desequilibrado de las fuentes**.

En el presente conflicto que analizamos, El País en la inmensa mayoría de las veces solía apoyarse en fuentes pertenecientes a la OTAN. Las fuentes independientes o del bando serbio que podían ofrecer otra perspectiva distinta a la oficial, aparecían relegadas a un segundo plano. Además, se citaban con

intención de cuestionarlas, mientras que las fuentes atlánticas no van acompañadas de expresiones que ponen en duda los datos que aportan.

En este sentido, encontramos dos recursos propagandísticos muy utilizados: por un lado, hablar a través de otras fuentes y, por otro, la autoridad vaga. El primero lo reconocemos en las declaraciones de fuentes militares y testimonios de civiles para insistir en las masacres y deportaciones serbias. El segundo, en afirmaciones como la siguiente:

*“Diplomáticos occidentales afirman que ha sido asesinado Latif Berisha, un conocido político local. Las mismas fuentes aseguran que en todo Kosovo se ha desatado la caza de los defensores de los derechos civiles y aseguran que dos de los guardaespaldas del embajador William Walker han sido asesinados” (29-3-1999, p.2)*

Esto ocurre cuando se quiere afirmar un hecho, pero no se consigue ninguna fuente, por lo que se cita una fuente no identificada.

## 6. 1. Guerra de Irak

### 6.1.1. Contexto

La Guerra de Irak, conocida también como segunda guerra del golfo, tiene su punto de partida en el año 2003, concretamente en el 20 de marzo de ese mismo año. Dicha ofensiva nace de Estados Unidos con el pretexto de que el gobierno iraquí poseía armas de destrucción masiva y que existía la posibilidad de que estas sean vendidas a terroristas.

Ante estas acusaciones, Naciones Unidas envió a algunos inspectores para comprobar si las armas existían realmente. Sin embargo, después de varias inspecciones, el Consejo de Seguridad comparece para explicar que no ha encontrado pruebas de que Irak tenga armas de destrucción masiva, pero tampoco de que esté desarmado.

No hay que olvidar que existe una década previa de inspecciones por parte de la ONU a Irak. La primera se dio tras la invasión de Kuwait, la cual podemos decir que fue el prólogo de la primera Guerra del Golfo. Desde entonces, el Consejo de Seguridad ha aprobado más de medio centenar de resoluciones relacionadas, fundamentalmente, con las inspecciones del armamento iraquí, las exigencias de desarme y las sanciones económicas.

En general, la opinión pública, la de los estados miembros y de la ONU era en contra de la inminente guerra. Aun así, EE. UU hizo caso omiso a todos y fue a la guerra.

El día 20 de marzo de 2003 las tropas estadounidenses comienzan a bombardear la capital iraquí, dando comienzo a la segunda Guerra del Golfo. Un hecho histórico retransmitido en directo por las cadenas de televisión a todos los rincones del planeta fue el derribamiento de la estatua de Husein erigida en la plaza Al-Ferdaous, junto al Hotel Palestine, en pleno centro de Bagdad. Ocurrió 20 días después del comienzo y representó la caída del régimen de Sadam. A continuación, caían Basora, Kirkuk y Mosul. Finalmente, el 14 de abril, las tropas estadounidenses tomaron la ciudad de Tikrit, ciudad natal de Sadam y último bastión del régimen.

Aunque aún existían pequeños focos de resistencia desorganizada en algunas zonas del país, la caída de Tikrit supuso el final de la gran campaña militar en Irak, aunque no la llegada de la paz. Ocho meses después, el 14 de diciembre de 2003, la Administración Bush alcanzaba su objetivo: Sadam Husein, en busca y captura tras la caída de su régimen, era capturado cerca de Tikrit. Durante este tiempo, la resistencia iraquí perpetró numerosos atentados contra los intereses de EEUU y sus aliados, causando en la etapa de posguerra más víctimas mortales que las que se produjeron durante la campaña bélica.

Este conflicto estuvo rodeado desde un primer momento de cuestionamientos y duras críticas hacia el bando aliado. En primer lugar, los motivos iniciales por los que Bush justificó el inicio de la guerra. La mayoría de expertos cuestionan si realmente Estados Unidos llegó a tener alguna prueba contundente sobre la acusación que vertieron sobre Irak.

El teniente general Javier Calderón, exdirector del CSID, se pronunció al respecto durante una conferencia realizada en plena guerra: "el actual clima bélico es consecuencia de la nueva doctrina de seguridad de Estados Unidos, tal y como la enunció George Bush en septiembre del 2002, cuando dijo que la política de contención debía cambiarse por una política de prevención, debido a que la primera había quedado anticuada desde el momento en que los océanos no garantizaban ya la impugabilidad de su país" (Valero, F. 2003)

En segundo lugar, también fueron objeto de debate los ataques indiscriminados del ejército norteamericano. Wikileaks (2010) publicó en su portal un vídeo en el que se podía observar a soldados americanos sobrevolando la zona con un helicóptero y que disparaban a periodistas. Iban equipados con cámaras de fotos, por lo que resulta extraño que los confundieran con soldados. Otro caso para resaltar es el de la muerte del periodista español José Couso. Un tanque del ejército de EEUU disparó al Hotel Palestina, acabando con la vida de Couso y causando decenas de heridos. Dicho hotel estaba regentado por la prensa, algo de lo que el ejército era totalmente conocedor. EEUU se justificó alegando que los soldados confundieron la cámara del periodista con un arma.

#### 6.1.2. Partes del conflicto

- *España*

España, además de convertirse en un apoyo esencial para el presidente norteamericano, tomó cierto protagonismo y un papel muy importante durante este conflicto. Dos fueron las razones esenciales: por un lado, España pertenecía en ese momento al Consejo de Seguridad de la ONU, y por otro, la decisión del entonces presidente José María Aznar que, ignorando la fuerte oposición de la opinión pública y las indicaciones de las Naciones Unidas, ofreció un apoyo incondicional a los planes belicistas norteamericanos.

Otro punto importante del conflicto fue que España ejerció como mediador ante las discrepancias entre EEUU y Europa, representada en aquel momento por el eje franco-alemán. El escenario político europeo era tenso. Las Naciones Unidas se habían

manifestado y, junto a la mayoría de países integrantes, se oponían a una solución que implicase el uso de la fuerza. En su reciente historia democrática nunca este país se ha visto en tal alto grado de implicación y responsabilidad en un conflicto internacional como en el caso de la crisis de Irak.

La decisión del ex presidente Aznar de posicionar a España como máximo apoyo de la desnaturalizada política de Bush fue constante antes y durante el conflicto. Incluso años después en algunas entrevistas ha seguido justificando y elogiando al país norteamericano y las decisiones que se tomaron. El apoyo fue incondicional ya que se proporcionó a pesar del descontento expresado en las muchas manifestaciones populares en contra de la guerra y mediante las incontables encuestas realizadas sobre el tema.

Resulta curiosa la insistencia del Gobierno en la peligrosidad de Sadam Husein cuando, según publicó el periódico *El Mundo* (2005), este mismo gobierno ofreció en 1997 una “donación” de una cantidad a negociar a cambio de un contrato petrolero para Repsol. Al no llegar a formalizar ningún contrato la oferta de dinero público no fue concretada, sin embargo, se pudo corroborar gracias a un informe oficial de la propia empresa petrolera. El momento en que se produjo este acercamiento, el Consejo de Seguridad ya había emitido hasta 12 resoluciones condenatorias.

- *Europa*

Ya hemos hecho referencia a la fuerte discrepancia de percepción entre EE UU y Europa, representada en aquel momento por el eje político franco-alemán, durante el conflicto de Irak. La cambiante y complicada relación transatlántica acumulaba grandes tensiones y se había acrecentado debido a la nueva política de seguridad internacional de los EEUU.

La posición de la mayoría de Europa fue clara, apoyaron a los entonces pilares de la UE: Francia y Alemania. Al igual que la opinión pública se declaraba frontalmente contraria al conflicto y esencialmente diplomática, pidiendo más debate, más pruebas y un consenso en el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, la Gran Bretaña de Blair y la España de Aznar se desligaron de este parecer europeo y se unieron a la causa de Bush. Se produce entonces una brecha entre los países europeos creando una

situación caracterizada, sobre todo, por la desunión política. Esto resulta positivo para EEUU, pues por ello Europa no puede significar un peligro para su primacía.

La razón de esta postura de ambos países europeos era el anhelo de ganar peso en el ámbito internacional, convertirse junto a EEUU en grandes potencias. EEUU emprendió entonces un ataque frontal hacia la “vieja Europa”, es decir, los países que no le apoyaron. Inició una campaña de denigración hacia Francia y Alemania principalmente. La Unión Europea quedó dividida como nunca lo había estado desde su fundación (Wanderley, R. 2009)

- *EEUU*

Los atentados ocurridos el 11 de septiembre de 2001 fueron decisivos para el futuro conflicto de Irak. A partir de ese momento, el presidente de Estados Unidos, Bush, puso en marcha una nueva política de seguridad internacional. Esta nueva idea de seguridad y de política internacional norteamericana tiene como características fundamentales la adopción de respuestas militares preventivas al fenómeno del terrorismo global religioso y una reingeniería del papel de las Naciones Unidas en los conflictos mundiales.

Observamos, por tanto, una relativa desconsideración a las instituciones internacionales, sea cual sea su papel, como la ONU. Se trata básicamente de una “guerra preventiva” (Schlesinger, JR. 2002) poniendo en uso su hegemónico aparato militar cuando se localice alguna amenaza terrorista internacional.

Pero esta nueva política era dificultada, a ojos del gobierno de Bush y la población estadounidense, por Europa y su discurso contrario a la guerra. Los estados miembros más atacados fueron Francia y Alemania, ambos se mostraron desde un principio contrarios a una intervención armada en Irak tal y como insistía EE UU.

Paul Pillar, ex miembro de la CIA, afirmó en una entrevista para *El País* (2006): "La Administración de Bush lanzó una campaña organizada de manipulación para justificar la decisión ya adoptada por razones políticas de ir a la guerra de Irak. Ni las armas de destrucción masiva ni los inexistentes vínculos entre Sadam Husein y Al Qaeda fueron los motivos reales de la guerra". Hay que destacar, que por las manos de Pillar pasaron los principales informes secretos sobre Irak en su calidad de coordinador de los trabajos.

### 6.1.3 Panorama comunicativo

“Hoy los medios de comunicación nos alejan la verdad en vez de acercárnosla, vivimos un estado de inseguridad comunicacional”

- **Ignacio Ramonet**

Los medios de comunicación pueden funcionar como un arma propagandística excelente en manos de los más poderosos. Pero también puede llegar a convertirse en su mayor enemigo. La contienda de Irak es el mejor ejemplo de ambas caras de la información. Para entender este binomio, es necesario mostrar el contexto al que los medios independientes se veían obligados a enfrentarse a la hora de intentar informar.

Como hemos apuntado anteriormente, las razones de Bush resultaron muy cuestionadas desde el inicio. La opinión mundial era en contra de la inminente guerra, al igual que la posición de la ONU. Aun así, EE. UU hizo caso omiso a todos y fue a la guerra. No sin antes emprender una increíble campaña de desinformación para manipular y ganarse la opinión pública. Los medios de comunicación se convirtieron en todo un campo de batalla donde cada estado parte bombardeaba con sus justificaciones y decisiones respecto a la contienda. El fin era lograr la conquista de la opinión pública y la transmisión de la sensación de éxito, así conseguiría elevar la moral del ejército y sus compatriotas.

La información recibida no era más que, en su gran mayoría, propaganda. Llegaba a los medios sesgada y completamente contaminada. Los países interesados la instrumentalizaron para conseguir sus objetivos. Los filtros, la censura y la dificultad para acceder a las fuentes estuvieron patentes durante todo el conflicto. El fin era ocultar los problemas que esta guerra estaba provocando y dificultar las reivindicaciones.

Las restricciones impuestas a los medios de comunicación eran frecuentes. Los periodistas, tanto nacionales como extranjeros, y, sobre todo, los freelances veían como se les dificultaba el trabajo impidiéndole incluso el acceso a la información. Se les

negaban los visados a profesionales de la comunicación extranjeros. Debían actuar como altavoz de las declaraciones que se les facilitaba por el gobierno, si no lo aceptaban y decidían conseguir sus propias fuentes e información era de esperar que comenzaran a sufrir amenazas de expulsión y prohibiciones para realizar su trabajo.

En cuanto a los medios nacionales también sufrieron esta censura, llegaron a cerrar las dependencias de periódicos que no apoyaban al partido oficial Baath.

Los profesionales que viajan con las tropas aliadas, los incorporados, contaban numerosos recursos tecnológicos con la tecnología más avanzada para transmitir en vivo. Además, su tarea resultaba más fácil gracias a la seguridad que les proporcionaban. Sin embargo, estos beneficios dificultan que informasen de manera objetiva. No podían consultar otras fuentes de distinto signo y, por muchos esfuerzos que realicen para ser imparciales, forman parte de la coalición.

Otro hándicap al que se enfrentaba la comunicación era a los periodistas que trabajaban para importantes medios de comunicación y cadenas de noticias, más en concreto a la ideología o intereses de estos. En consecuencia, el punto de vista del periodista se veía tergiversado a pesar de su acceso directo al lugar de los hechos y su vivencia personal.

Pero si los periodistas afines a determinados medios o los incorporados lo tuvieron complicado para informar libremente de lo que acontecía allí, los freelance no corrieron mejor suerte. Estos profesionales son blancos potenciales de cualquier tipo de ataque. Un ejemplo claro es el asesinato del periodista español José Couso.

La información vertida en la prensa estadounidense funcionó como una cadena de favores entre magnates de la comunicación y el poder político. El sistema imperante allí convertía la comunicación en una simple herramienta con la que garantizar unos intereses personales, que normalmente son económicos. Los mensajes que se lanzaban a la audiencia estaban llenos de información sin contenido y manipulada. Utilizaban herramientas para deformar la realidad y guiar la opinión pública.

*<<El primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, insistió en que el gobierno de Saddam Hussein representaba un peligro para el mundo. [...] **Estados Unidos no debería enfrentar este tema solo, debemos enfrentarlo juntos**>>* (BBC Mundo, septiembre 3 de 2002)

*“The ‘axis of evil’ is back”* (CNN, abril 26 de 2003)

*“Who is Who in the ‘axis of evil’”* (BBC, diciembre 20 de 2003)

Son algunos de los titulares de las grandes cabeceras más vendidas en el país. Desde diciembre de 2001, el concepto “eje del mal” recorrió rápidamente el planeta. De esa forma etiquetó el entonces presidente Bush a Iraq, Irán y Corea del Norte.

#### 6.1.5. Discurso del gobierno español transmitido por los medios

Pasamos ahora a centrarnos en el comportamiento de los medios españoles ante el conflicto de Irak. Fue determinante para ellos las decisiones del gobierno de la época, pues marcaron la línea de las noticias publicadas. Ante la actitud antibelicista que imperaba, el gobierno español desarrolló un discurso que analizaremos a continuación con el cual intentar apaciguar la opinión pública. Durante el análisis realizado, se ha podido observar una importante frecuencia de esta retórica justificativa por parte del antiguo Gobierno en las noticias sobre la Guerra. La fuerte presencia de los argumentos de los miembros del gobierno de Aznar en las noticias publicadas al respecto se debe, en primer lugar, a la decisión política de apoyar a los planes norteamericanos. La dificultad del hecho se funda en la falta de respaldo de la opinión pública nacional y de las instituciones de derecho internacional, en especial la ONU y su Consejo de Seguridad. Por otro lado, las oleadas de manifestaciones masivas de la opinión pública española para expresar su total desacuerdo con la decisión de su Gobierno. Y, por último, las críticas recibidas por la oposición parlamentaria de la época.

Miembros del Partido Popular como Federico Trillo, Ana Palacio, Mariano Rajoy, y por supuesto el propio José María Aznar han hecho uso de los medios nombrados anteriormente en un intento de tratar de disminuir los efectos negativos que han surgido como resultado de optar por la Guerra. Efectos que tiempo después fueron decisivos tanto en el ámbito político como electoral.

Las siguientes afirmaciones son ejemplos de la postura de líderes políticos del Partido Popular (PP) que, en comparecencia pública, se han mostrado con claridad a favor de la intervención de España en la Guerra de Irak:

- *“Los Gobiernos están para tomar decisiones” (Eduardo Zaplana, ex ministro de Trabajo y Asuntos Sociales del gobierno del PP, El País, 05.02.2003, p. 18).*
- *“Para Aznar la responsabilidad ha estado por encima de los que tienen una preocupación obsesiva por la imagen” (Javier Arenas, ex ministros de Administraciones Públicas del gobierno del PP, ABC, 09.01.2003, p. 05.)*
- *“La posición del gobierno es razonable, y es la que asumiría cualquiera que sintiera la responsabilidad de gobernar” (José María Aznar, Debate Parlamentario de 05.02.2003).*
- *“No debemos olvidar que aún dependemos de Estados Unidos, no estamos en condiciones de garantizar nuestra seguridad.” (José María Aznar, El Mundo, 24.01.2003, p. 26).*
- *“Estoy a favor de unas relaciones fuertes y sólidas entre Europa y EE UU, y, por consiguiente, entre España y EE UU (...). Yo creo que Europa necesita a EE UU, y EE UU a Europa, más de lo que algunos piensan.” (José María Aznar, El País, 12.02.2003, p. 18).*
- *“La relación con EE UU es absolutamente prioritaria.” (José María Aznar, en ABC, 13.02.2003, p. 15).*
- *“El terrorismo es un problema mundial, que debe ser afrontado con firmeza y cohesión en todo el mundo.” (José María Aznar, en ABC, 05.02.2003, p. 03.)*

- ***“Cuando el mundo tiene como principal problema el terrorismo y un país como España lleva tantos años con el terrorismo, sería imperdonable que España dijera que no tiene nada que ver, que no quiere hacer nada (...).”*** (José María Aznar, en *El País*, 06.04 2003, p. 22).
  
- ***“La prioridad del Gobierno de España es la lucha contra el terrorismo. Sadam Husein posee armas de destrucción masiva. (...) y tiene vínculos con el terrorismo.”*** (Ana Palacio, ex ministra de Exteriores, en *El País*, 26.02.2003, p. 15).

El principal argumento utilizado por el gobierno popular de aquella época es la responsabilidad gubernamental (Wanderley, R. 2009), entendida como el deber inexcusable inherente en cualquier ente de poder, como un estado. Dentro de estas obligaciones se encuentra la defensa de determinados intereses o resultados positivos para, en este caso, España. Podemos decir que se trata también de una obligación de proteger tanto los propios intereses ciudadanos del país como los intereses hacia el exterior. Es decir, que un Estado por el hecho de ser soberano adquiere una responsabilidad no solo con su pueblo, sino con el mundo.

La utilización de este enfoque del discurso se justifica en el gran respaldo que tenía tal argumento en parte de la opinión pública, en la ciudadanía e incluso en algunos medios de comunicación de diversos países, España incluida. Ejemplo de ello tenemos que mencionar el artículo de opinión del periódico *ABC* “Irak, España, Occidente” (Pendás, B. 2003). En su conclusión dispone: “Aznar acierta de lleno en el enfoque de la crisis desde el punto de vista *del interés nacional de España*: status internacional; terrorismo; Marruecos; tal vez, Iberoamérica”

También hay que destacar otro punto al que se apeló con mucha insistencia. Está claro que uno de los problemas fundamentales a los que se ha enfrentado la democracia española es el terrorismo. En aquel momento el terrorismo de ETA era un tema candente, por lo que genera siempre una gran polémica y sensibilidad en la sociedad. Apelar a ello conlleva una gran influencia y potencial movilizador en la sociedad.

#### 6.1.6. Tratamiento de los medios españoles

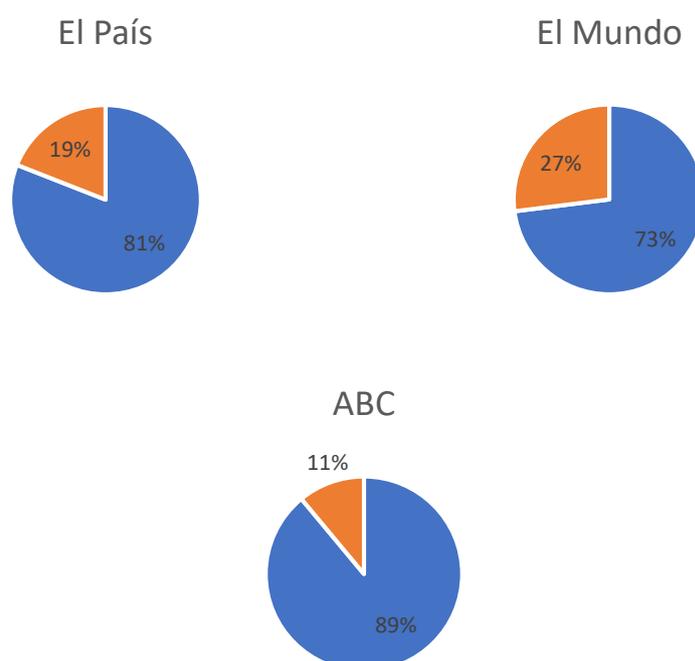
No cabe duda de que la Guerra de Irak encabezó la agenda de la mayoría de los medios españoles de la época. El espacio dedicado a las noticias y la cobertura constante sobre la guerra de Irak fue bastante significativo. Podemos decir que se convirtió en el tema más afrontado en el año 2003 y uno de los más abordados por la prensa en la reciente historia de España. Pero no solo fue un *boom* a nivel mediático, sino que además suscitó un gran movimiento social de oposición a esa guerra.

Si hablamos en un plano general, en España los mismos medios de comunicación, como la propia sociedad, mantienen una postura antibelicista. Este fue un punto determinante que condicionó los planes del gobierno para justificar su postura a favor de las potencias que invadieron Irak (EE UU y Reino Unido). Gracias a ello, el mensaje del gobierno no fue tan fácil de trasladar, más allá de los medios públicos que controlaba, aunque ni siquiera en ese caso lo podemos observar con excesiva claridad.

Tomando de referencia el estudio de Roberto Wanderley Miranda (2009) titulado “Discurso bélico y derechos humanos en la prensa española” observamos con más claridad la enorme cobertura dada, en este caso en los medios escritos. Como revelan los siguientes gráficos, en el periodo de muestreo (01.01.2003 – 30.06.2003), el tema de la Guerra de Irak ha sido explotado respectivamente en un 29% de las páginas principales del periódico *El País*, un 29% en el periódico *El Mundo* y un 30 % en el periódico *ABC*. Estas cifras, obviamente, no se han mantenido constante durante todo el tiempo. Su presencia ha dependido del desarrollo político, diplomático y militar del conflicto. De este modo, en marzo de 2003 – mes en que empieza la invasión norteamericana en Irak – ocupó su máximo porcentual.

Dicho estudio analizaba igualmente la influencia del discurso justificador del gobierno del PP en las páginas de estos periódicos. Las tres publicaciones analizadas sirvieron de medio de transmisión de este discurso y, curiosamente, destaca la amplitud y similitud del espacio ofrecido en ellas. Dominaron tanto la sección internacional como la nacional, además de los espacios reservados a publicaciones de opinión. De este modo, en todos ellos, casi un tercio de las páginas de las principales secciones periodísticas tenían noticias y /o contenidos sobre la guerra de Irak.

Estos otros contenidos sobre la Guerra fueron las acciones políticas y militares de EEUU, sus diferencias con diversos países europeos, los debates políticos-jurídicos y diplomáticos en el seno de la ONU y del Consejo de Seguridad, las manifestaciones antibelicista de gran parte de la ciudadanía, las críticas de la oposición, el debate parlamentario sobre el asunto, crónicas sobre los combates y sus víctimas, la toma de Bagdad y la caída del régimen de Sadam Husein, así como infinidad de artículos de opinión y análisis sobre el conflicto.



Si analizamos los datos aportados por este estudio, podemos apuntar que el periódico ABC ha sido el que menos cobertura le ha dado al discurso justificador del gobierno con una media porcentual de tan solo un 11%. Por detrás, se sitúa el diario *El País* y por último *El Mundo*. Este dato nos llama enormemente la atención ya que la tradición ideológica del ABC lo sitúa, de los tres analizados, como el más afín al gobierno popular. Tal vez, la explicación de este hecho sea que la mejor alternativa para el Gobierno en ese momento era justamente exponerse lo menos posible a la opinión pública.

Una constante repetida en los tres diarios es la evolución del grado de presencia cuantitativamente del discurso del Gobierno. Los meses de mayor concentración han coincidido con los momentos de mayor movimiento militar o cuando eran previsible.

Por ejemplo, como la invasión estadounidense empezó a finales de marzo, el discurso de justificación de la intervención bélica comenzó a difundirse antes de tener una decisión explícita sobre el desenlace de los hechos.

Una vez terminados los combates y conquistado territorialmente Iraq, en mayo de 2003, podemos suponer que el nivel de noticias en los que se incluyen los argumentos del gobierno disminuiría al mínimo. Sin embargo, este meditado discurso vuelve a tomar fuerza en la prensa analizada. El objetivo de esta vuelta a escena es muy claro: se acercan los debates electorales. Era algo previsible que un tema tan mediático como la Guerra de Irak fuese el blanco seguro de toda la oposición parlamentaria, por ello el gobierno comenzó a cubrirse las espaldas.

Entre los medios escritos analizados, debemos destacar que en ningún caso se muestra una defensa abierta a la decisión del gobierno popular. Sin embargo, mientras *El País* y *El Mundo* destacan por su crítica al alineamiento de España con la política belicista norteamericana, el *ABC* denotaba un cierto apoyo en algunas de sus publicaciones: “Lo cierto es que España se sitúa hoy día a la altura de la circunstancia histórica, en sintonía con sus aliados occidentales [entiéndase EE UU] y lejos del aislamiento y la irrelevancia de otros tiempos.”, en *ABC*, 18.05.2003, p. 16.

Finalmente, si volvemos al caso de España, a pesar del descontento general de la sociedad española por las decisiones que estaba tomando su gobierno vemos como la televisión pública, *TVE*, ignoró ampliamente las manifestaciones celebradas contra la guerra en varias ciudades españolas, aunque evidentemente proporcionó cobertura completa a la guerra (con la técnica del “busto parlante”) (Stanganelli, I. 2009). Por un lado, porque eran conscientes de la competencia por parte de los canales privados, Antena 3 y Telecinco, que también disponían de información directa gracias a los periodistas que tenían en el terreno. Y por otro, hay que tener claro que los medios no pueden dar totalmente la espalda a las sociedades a las que sirven, sería suicida. Por eso, aunque identifiquemos medios afines o simpatizantes de algunas de las partes, no podemos esperar una posición descarada sino algunos matices perceptibles tras un análisis. Otros medios con simpatías al Gobierno popular fueron la emisora de radio la *COPE* y periódicos de difusión en toda España (*ABC* y *La Razón*).

A pesar de las campañas que estos medios emprenden con sutileza a favor de la posición del Gobierno, la opinión mayoritaria ha sido siempre la contraria al conflicto. Atendiendo a una encuesta realizada por la plataforma *Sigma* (2003) en la que, entre el 22 y el 24 de abril de 2003, dio como resultado que a lo largo de todo el primer cuatrimestre del 2003 la opinión mayoritaria era no beligerante, incluyendo incluso el 78 por ciento que, después de la caída de Bagdad, la seguía considerando como no justificada. Aun así, la campaña emprendida por el Gobierno para argumentar el apoyo a EEUU llegó a calar, aunque mínimamente; los ciudadanos que defendían que la guerra no estaba justificada habían disminuido del 85 por ciento que se registró en marzo a este 78 por ciento en abril del 2003.

En definitiva, observamos cómo los medios reflejaron enfoques diferentes dependiendo de la propia sociedad, cultura dominante, estructura interna de los medios de comunicación, compromisos políticos de las elites, intereses económicos y diplomáticos, etc., por ello resulta muy complicado establecer una generalización a partir de situaciones tan heterogéneas entre sí.

Como conclusión, podemos suponer que al Gobierno español le hubiera gustado una implicación más evidente de los medios a su favor, pero por las consideraciones ya apuntadas y la manera más o menos vergonzante en la que el Gobierno se posicionó a favor de la guerra haciendo oídos sordos a las manifestaciones de la sociedad, eso no resultó fácil de lograr. Fueron los medios públicos controlados por el Gobierno como TVE y algunos privados con simpatías hacia el Partido Popular los que adoptaron una actitud más propagandística. No obstante, tuvieron que hacerlo de manera matizada ya que la inmensa mayoría de la población y por razones diversas, estaba en contra de la guerra.

### 6.3. Siria, la guerra olvidada

*“Cuando esto acabe, quienes  
queden al mando tienen ante  
ellos el reto de cumplir las promesas  
de la primavera árabe”*

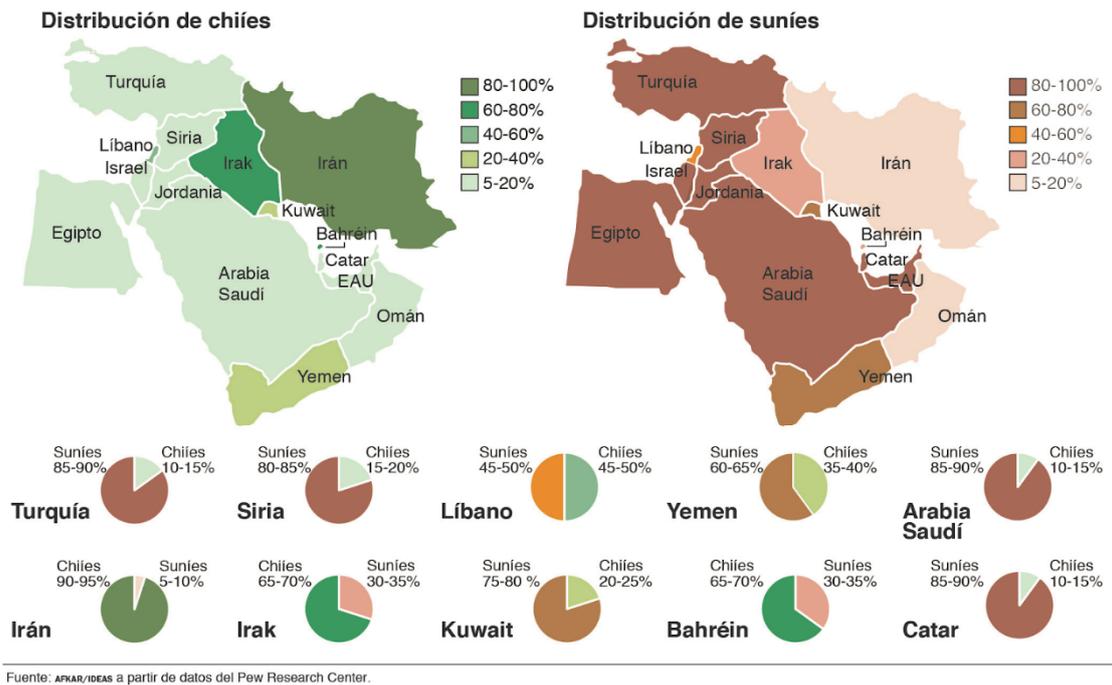
- Anónimo

#### 6.3.1. Contexto:

En muchas de sus entrevistas el profesor Pablo Vicente Sapag (2018), que se trata de un gran estudioso del mundo árabe, califica a Siria como uno de los más complejos del mundo. En primer lugar, porque es de los más antiguos habitados, es decir, se trata de un país con mucha historia. En segundo lugar, está en una zona del mundo que históricamente ha sido una bisagra por donde han pasado imperios que han dejado a su paso un legado de complejidad, pero también de riqueza. Pero dónde reside realmente la clave de su complejidad y lo que hoy en día sucede allí es la multi-confesionalidad. Desde occidente se presenta a Siria como un país musulmán, pero no es así. Desde el punto de vista social es multiconfesional no porque albergue muchas religiones, que esto es ya algo muy común, sino porque se han desarrollado formas de comportamiento social que son multi e inter confesionales. En Siria nacen las tres religiones monoteístas y tienen una gran expansión en ella. Esa característica es esencial de Siria y determina su cultura y su política.

Por lo tanto, el conflicto de Siria tiene grandes tintes ideológicos, religiosos y sociales. Tiene su origen en la división de su población. Los sunitas son mayoría entre los musulmanes (se estima que entre el 86% y el 90% pertenecen a esta corriente) y se ven a ellos mismos como la rama más tradicional y ortodoxa del islam. De hecho, el nombre de suní, o sunita, proviene de la expresión "Ahl al-Sunna": la gente de la tradición. Los chiitas iniciaron como una facción política: literalmente "Shiat Ali" o el partido de Ali. El Ali en cuestión era el yerno del profeta Mahoma y los chiitas reclaman su derecho, y el de sus descendientes, a liderar a los musulmanes.

## Sunies y chiies en Oriente Medio



Como vemos, la mayoría de la población de todo el territorio es sunita. Por eso, cuando Al Assad, de ideología alaui (muy cercana al chiismo), entró en el poder, los sunitas comenzaron a revelarse. El punto de inflexión se sitúa en un movimiento muy importante en la historia, la Primavera Árabe. Sucedió en el año 2011 y consistía principalmente en una lucha del pueblo musulmán por conseguir más democracia y un mayor respeto por los derechos humanos.

En Egipto y Túnez las revueltas fueron rápidas y decisivas. En Libia las protestas desataron una breve guerra civil que concluyó con la muerte de Gadafi. Sin embargo, en Siria la guerra continúa.

Todo comenzó como unas protestas pacíficas. Tras 12 años de Al Assad hijo en el poder, el pueblo tomó ejemplo de lo que estaba sucediendo en otras partes de Oriente Medio y salió a la calle a manifestarse. Ante la multiplicación de estas protestas, el gobierno de Al Assad respondió contundentemente reprimiendo estas manifestaciones con extrema violencia. Mueren unas mil personas. A partir de este momento, continúan sucediendo estos conflictos en escalas progresivas hasta derivar en una guerra civil. Intervienen numerosos actores en este conflicto. Nacen diversos grupos de rebeldes:

# GUERRA DE SIRIA

## GRUPOS REBELDES



### ELS

Luchan contra las Fuerzas Armadas Sirias y militares leales al gobierno del presidente sirio Bashar Al Assad. Se compone por desertores sunitas de las Fuerzas Armadas Sirias y mercenarios.



### FRENTE ISLÁMICO

Organización formada tras la union de siete grupos rebeldes de carácter islamista en la Guerra Civil Siria.



### AL NUSRA

Se trata de un grupo terrorista asociado a Al Qaeda que actuaba en Siria y Libano. Se creó durante la Guerra Civil Siria.



### ISIS

Grupo terrorista paramilitar insurgente. Siguen una doctrina heterodoxa del Islam Suni formado por radicales fieles a Abu Bakr al-Baghdadi, quien autoproclamó el califato en 2014.

*Realización propia*

Partimos de dos categorías ya nombradas: chiíes y sunies.

- CHIIES: Gobierno de Bashar Al Assad
  - SUNIES: Ejército Libre de Siria, Frente Islámico (OPOSICIÓN MODERADA) / Al Nusra (AlQaeda) e ISIS (RADICALES)
- 
- Estado Islámico (ISIS): Proviene de Al Qaeda de Irak. En 30 meses, el ISIS habría logrado hacerse con entre el 50 y 55% del territorio en Siria, mucho en zona desértica, en la franja oriental del país, sin prácticamente población. Se trata, sin duda, del grupo terrorista más poderoso de los últimos tiempos. Lo ha conseguido gracias a una importante maquinaria de propaganda y captación que ha desarrollado basada en las nuevas tecnologías cuyos contenidos son traducidos a una veintena de idiomas. Igualmente se nutre del contrabando de petróleo, de piezas arqueológicas, así como de la extorsión vía impuestos.
  
  - Al Nusra: Es otro grupo terrorista, la rama local de Al Qaeda en Siria.

Un momento decisivo en todo este conflicto es cuando Obama anuncia que intervendrán en la guerra una vez han confirmado el uso de armas químicas en Siria. En ese momento EEUU comenzó a entregar armamento a los rebeldes.

Hemos podido ver como Siria ha acabado convirtiéndose en el tablero de juego de las grandes potencias. Los intereses económicos han acabado por pisotear la política humanitaria de los organismos mundiales como la ONU. Por ejemplo, mientras en los años 2013 y 2014 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó medidas para mejorar el acceso humanitario de la población civil siria, varios países miembros, concretamente y en gran parte EE UU y Rusia, han manufacturado y vendido el 90% de las armas utilizadas en el conflicto. Un dato aportado por la plataforma SIPRI que resume a la perfección el frívolo escenario al que nos enfrentamos.

Varios países europeos han intentado lograr una intervención política para mediar en el conflicto a través de Naciones Unidas (sanciones económicas), pero estas se han visto frenadas por el veto de dos grandes potencias aliadas de Al Assad: Rusia y China.

### 6.3.2. Intereses de los estados partes

Ante la insostenible situación que se vivía en Siria, algunos países europeos (Francia, Alemania, Portugal y Reino Unido) apelaron al Consejo de Seguridad para que reaccionase con la cuestión siria. Presentaron un informe en el cual se condenaba la situación y en el que figuraba de manera expresa la obligación de Siria de proteger a sus ciudadanos.

Varias potencias, entre ellas Rusia, afirmaron que el Gobierno sirio era quien debía actuar de manera independiente pues era una cuestión interna y no se podía atentar contra el principio de no injerencia. Este veto significó una inactividad por parte del Consejo de Seguridad, que no tenía potestad para tomar ninguna decisión.

Pero ¿qué hubiera el Consejo de Seguridad podido (o debido) hacer ante la situación en Siria? Podría haber declarado esa realidad como paso previo a la adopción de medidas coercitivas e, incluso, en su caso, de medidas coercitivas armadas que acabaran con el conflicto o lo recondujeran a proporciones menos calamitosas. En el caso de Siria, no lo ha hecho. La razón es contundente: porque Rusia y China, miembros permanentes ambos del Consejo, se opusieron a adoptar medida significativa alguna. Sin embargo, conviene ahondar en las verdaderas razones por las que cada potencia tomó la posición que tomó. Como Julian Borger (2018) publicó en eldiario.es: “En este campo de batalla abarrotado de actores, cada vez es más difícil defender los intereses nacionales de Siria sin chocar con los de otro país”.

#### ***Intereses Rusia en Siria:***

A pesar de la gran masacre que está suponiendo la guerra civil siria para Oriente Medio, Rusia se mantiene firme en mostrar su apoyo al régimen de Al Assad. Durante todos estos años, ha procurado protección al régimen sirio bloqueando cualquier acción del Consejo de Seguridad de la ONU que conllevara algún tipo de condena o sanción. Esto nos lleva a plantearnos, ¿cuáles son los intereses de Rusia para seguir manteniendo esta postura? Para responder a esta cuestión tomaremos como base el artículo de Alberto Morales González (2013).

Entre los argumentos que Rusia utiliza en su defensa a Al Assad están los conceptos de soberanía e independencia del país, es decir, que la ONU debe respetar estos derechos que poseen todos los países y dejar que sean ellos mismos los que abandonen el poder si lo desean.

Aunque las relaciones se iniciaron en el año 1944, fue la llegada de la familia Assad la que fortaleció los lazos entre ambos países ampliando intereses conjuntos, tanto militares como comerciales entre Putin y Al Assad hijo.

Si hablamos sobre intereses de Rusia la mayoría de los expertos en geoestrategia ponen el punto de mira en la Base Naval de Tartus, usada por los rusos desde 1971 como base logística y de mantenimiento para sus buques utilizados en el Mediterráneo. Actualmente esta es la única base naval que Rusia conserva en un país extranjero. Otras dos bases, la de Vietnam y la de Cuba, fueron cerradas durante el primer mandato de Putin. La importancia de esta base radica en su ubicación geográfica. Gracias a ella tienen la opción de prolongar la estancia de los buques enviados al Mediterráneo pudiendo re abastecerse o aprovisionarse en dicha base sin necesidad de tener que volver hasta sus bases permanentes de la costa ucraniana. Aunque el verdadero interés por esta base es que se trata del puerto de destino de todo el cargamento armamentístico proveniente de Rusia.

Según un documento del Instituto Español de Estudios Estratégicos, su pertenencia aumenta las capacidades operacionales de la armada rusa en la región. En cuestión de días pueden desplazarse desde dicha ubicación al Mar Rojo a través del Canal de Suez, o al Océano Atlántico a través del estrecho de Gibraltar.

Al inicio de las relaciones internacionales entre Rusia y Siria, se llevaron a cabo varios acuerdos sobre suministro de armas. Pero tras el desmembramiento del bloque soviético estos quedaron en el olvido. Con el tiempo, estos acuerdos volvieron a entrar en vigor y poco a poco han logrado ampliarlos.

2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
25	5	15	26		44	72	348	392	461	461	2	16	3	25	181

Si analizamos los datos reflejados en la base de datos de SIPRI, vemos como Rusia intensificó notablemente la exportación de material bélico desde el año 2010, justo un año antes del comienzo de la guerra civil, y los primeros años del conflicto. Este dato nos hace ver otro claro interés por parte de Rusia, el gran negocio de venta de armas.

Rusia argumenta estas relaciones comerciales en que no existe por parte de la organización de las Naciones Unidas ningún tipo de embargo hacia el régimen sirio, sin embargo, es evidente las consecuencias negativas que tiene sobre el conflicto: más muertes y prolongación de la guerra.

Estos contratos son motivados principalmente por Al Assad, por lo que si este no estuviese en el poder existe la posibilidad de que las nuevas autoridades sirias rescindan los contratos y busquen otros proveedores en el mercado internacional de armas. El miedo de que se dé dicho resultado proviene de experiencias pasadas relacionadas con la política de las ventas de armamento. El primer ejemplo es el contrato de suministro de sistemas de defensa aérea S-300 a Irán que perdió Rusia debido a sanciones impuestas al país. Otro caso reciente es la crisis de Libia. Los contratos que firmó con el Coronel Gadafi fueron anulados.

El Director general de Rosoboronexport, empresa armamentística rusa, declaró que la importancia de las ventas a Siria es “relativa” ya que “ocupa el puesto 12 o 13 en el listado de compradores de material ruso”, quitándole importancia a este material suministrado. Sin embargo, si vemos la lista de países exportadores a Siria, Rusia ocupa el primer lugar con mucha diferencia.

Por otro lado, en el año 2013 la flota soviética realizó los mayores ejercicios militares navales de toda la historia del país y, precisamente, se celebraron en el Mediterráneo Oriental. Algunos analistas aseguran que fue sin duda una muestra del poder soviético al resto del mundo. Además de una confirmación del interés de Rusia en la situación de Siria y del puerto de Tartus y, por tanto, su interés por conservarlo.

Además, interviene en Siria como parte de una nueva estrategia de relevancia internacional en la que su fragilidad económica lo suple a través de su capacidad de proyección de poder militar híbrido. Con el movimiento apuntala al régimen sirio y sus intereses geoestratégicos en la región y asesta un golpe a la influencia de los EE.UU. Es aventurado hablar de Guerra Fría pero no de una nueva época de tensiones entre las dos potencias.

En resumen, existen dos claros intereses por parte de Rusia en el régimen sirio: por un lado, el puerto de Tartus, en concreto su excelente situación geoestratégica ya que permite a Rusia tener presencia militar en la zona además de servir como “trampolín” debido a su cercanía a Europa, y por otro lado los contratos comerciales de material bélico, cuyo principal punto de entrada es precisamente el mencionado puerto de Tartus.

Rusia sabe que la caída de Bashar al-Assad, significaría el fin de su base naval y la pérdida de sus intereses en la región por parte de EEUU. Si Rusia pierde su base en Siria, no tendrá acceso directo a Europa, ya que la totalidad de los países europeos que limitan con Rusia (con excepción de Bielorrusia) forman parte o son aliados de la OTAN, liderada por EEUU.

#### *Intereses EEUU:*

Los intereses de EEUU en intervenir en el conflicto sirio se centran principalmente en conseguir preservar su papel hegemónico.

Para entenderlo debemos de ahondar en primer lugar en las relaciones entre Rusia y EEUU. Ambas son dos grandes potencias con poder en todo el mundo que han competido durante toda la historia por la supremacía mundial. La tensión es palpable incluso pasada la Guerra Fría. Algunos expertos aseguran que ambos preservan sus relaciones diplomáticas con las mismas tenazas que en la Guerra Fría, ya que en sus acciones dejan entrever su objetivo estratégico: debilitar a Rusia.

Como hemos apuntado al principio Siria está situada en un punto estratégico del mapa ya que colinda con países como Turquía, Líbano, Israel, Jordania e Irak. Este territorio es el posee una de las mayores reservas de gas natural de la región. Además, cuando

llegue el momento funcionará como paso obligado de los estratégicos gasoductos que transportarán el gas de los centros de producción de los países de la órbita rusa y de los aliados norteamericanos en el Oriente Medio hacia los mercados de Europa.

Zbigniew Brzezinski (1998) denominó en su obra *El gran tablero mundial* a Oriente Medio el nudo gordiano de la seguridad mundial. Tener aliados en Oriente Medio es afianzar tus lazos con la industria petrolífera, por ello ha sido tradicionalmente el tablero de ajedrez donde todas las potencias, y en especial Rusia y EE.UU., mueven sus fichas para garantizar su primacía y sus intereses económicos.

Desde que en 2011 Estados Unidos retiró sus tropas de Irak, Rusia puso en su punto de mira esa oportunidad en la región. En 2015 la Federación Rusa replegó sus tropas llenando este vacío. Poco a poco fue ganándose aliados en la zona, como por ejemplo El Cairo, tradicional aliado de EE.UU., el cual ve como los soviéticos permanecen afincados en la zona que tanto interés les genera geoestratégicamente.

Por tanto, para intentar salvar su hegemonía y desmontar esa desventaja respecto a Rusia cuya influencia sigue siendo muy potente, Estados Unidos optó por vender armas a los rebeldes que luchaban contra el régimen de Al Assad y a los que llamaba “moderados”.

### *Intereses de Europa:*

Históricamente el orden mundial ha tenido una clara perspectiva que ha predominado permanentemente: Oriente versus Occidente. Este binomio esconde numerosos intereses que engloba dos conceptos claves, la economía y el poder.

Existe un flujo desde el que los países del sur comercializan con sus recursos hacia los países occidentales, dejando desabastecidos a sus ciudadanos. Estos tratados comerciales han resultado ser difusos y han estado rodeados de secretos en la mayoría de las ocasiones. El destino de las cantidades pagadas por el producto estrella oriental, el petróleo, ha sido indeterminante muchas veces. De ahí que se hayan creado a través de organizaciones mundiales, como la ONU, convenios con el fin de regularizar estos negocios. Uno de ellos es el programa *Petróleo por Alimentos*, por el cual se establecía un acuerdo comercial que aseguraba que el destino del dinero recibido en países como Irak fuese en contribución a las necesidades del país. Además, se intentaba evitar que el

dinero acabase en las arcas del material destinado a la guerra. España fue integrante de este programa.

El principal punto de interés de los países occidentales es la política energética imperante, la cual se rige principalmente por los intereses vitales. Es decir, las potencias solo intervienen en el caso de que su supervivencia peligre de manera directa. Los puntos de producción petrolífera del planeta se encuentran protegidos por ejércitos implacables entrenados y preparados por la “industria de la guerra” de los países desarrollados. Dichos puntos pueden ser reconocidos como la proyección directa de determinadas potencias en los lugares más conflictivos del planeta. Hasta tal punto que procuran su estabilidad o, más en concreto, su perpetuidad. El ejemplo más claro en este conflicto lo tenemos con Rusia, que gran parte de los gasoductos que se proyectan para las exportaciones de gas de sus principales reservas mundiales (Irán y Qatar) tienen que pasar por Siria.

Este interés por el oro negro lo vemos muy claramente en potencias, como Francia, la cual tiene intereses económicos con el gas sirio. Es evidente que la caída del régimen sirio terminaría con el poder económico de la familia al-Assad, pudiendo empresas francesas ocupar sus lugares. Murkocinski y Sasnal (2013) consideran que, además de estas razones estratégicas, la posición francesa se debió también a la necesidad de reparar su imagen pública, la cual estaba muy dañada por haber tomado el papel de principal socio europeo de los regímenes dictatoriales árabes, como por ejemplo el de Ben Alí en Túnez.

Francia fue desde el principio una de las principales fuentes de financiación de los grupos de la oposición política y armada al régimen de Al Assad. Instigó a crear el Consejo Nacional Sirio y la Coalición Nacional Siria, a ambas les brindó su apoyo y las reconoció como “legítimos representantes del pueblo sirio”.

Hablando desde un punto de vista político, la estrategia de la Unión Europea estuvo marcada por dos pilares fundamentales. Por un lado, el Acuerdo de Cooperación de 1977 que establecía el marco de las actuaciones comerciales. se abogaba por una mejora en el acceso de los productos sirios en el mercado común europeo. Además de aumentar la cooperación en cuanto al desarrollo de las infraestructuras económicas del país árabe. Por otro lado, la Declaración de Barcelona, celebrada en 1995. En ella se fortalecía el

espíritu del anterior acuerdo pues, dada la importancia estratégica del Mediterráneo, se necesitaba un enfoque de cooperación y desarrollo coordinado y global con el que enfrentar los nuevos problemas políticos, económicos y sociales. El objetivo de estos acuerdos eran enfrentar un desafío común. Esta declaración marcó el inicio de una etapa de cooperación y diplomacia en la que se intentó encaminar este país a seguir los valores de la UE. En 2004, mediante la redacción de un acuerdo, se explicita la necesidad de la eliminación de cualquier arma de destrucción masiva, razón principal de las futuras presiones exteriores a Siria en 2013. Sin embargo, la firma del acuerdo no llegó en 2004 pues la Guerra de Irak estaba en activo. En 2008, cuando por fin parecía que el contexto era el adecuado, se actualizó el borrador del acuerdo, pero Siria pidió más tiempo al Consejo de Seguridad para estudiar el documento. Dicho momento no pudo llegar, ya que en 2011 dio comienzo la crisis.

En 2008 se crea también la Unión por el Mediterráneo (UpM), de la que son miembros 28 estados de la Unión Europea y 15 del mediterráneo del norte de África, Oriente Medio y sudeste de Europa. Esta organización fue impulsada por el entonces Presidente de la República de Francia, Nicolás Sarkozy. Además de en su nacimiento, Francia tomó un gran protagonismo en las políticas de la UE respecto al Mediterráneo, y en especial a Siria. Según el profesor Pablo Vicente Sapag “esto se explica y es posible, además de por la permanente y reconocida ambición francesa de ser un actor global indispensable”.

Aunque podríamos pensar que estas aspiraciones independientes de ciertos países de la UE no repercuten en las decisiones de una comunidad de este calibre, no sucede así. Pierini (2016) remonta el inicio de la debilidad de este diseño institucional europeo a la aprobación del Tratado de Lisboa de 2007. Dicho tratado acabó por debilitar las instituciones europeas principales como la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior, devolviendo a los estados miembros, y más en concreto a los países grandes, una responsabilidad inmensa. Estos países grandes son Reino Unido, Alemania y Francia.

Curiosamente estos coinciden con los países más implicados en la guerra. El gobierno británico sabe que sus posturas imperialistas cuentan con el apoyo de EEUU, en virtud de la histórica Special Relationship, por lo que se ven obligados a apoyar ellos a EEUU en sus intereses. Desde luego también están presentes los intereses económicos que la

caída del gobierno sirio puede traer en su beneficio, de ahí que Reino Unido aporta a la oposición siria equipos militares de comunicaciones e inteligencia. La potencia alemana cuenta con escaso margen de maniobra en Siria, esto se debe a las relaciones de dependencia con Turquía e Israel. Y Francia, como hemos visto hasta ahora, con su inspiración histórica hacia algunos países de Oriente Medio como Siria y Líbano ha influenciado las relaciones de la UE con ellos.

Este hecho dio como resultado que, nada más estallar el conflicto, la UE tomase una actitud hostil hacia el Gobierno sirio ejerciendo varias sanciones contra Damasco, pese a que era evidente que no era el único que estaba ejerciendo la violencia. Siria abandonó la UpM en respuesta a dichas sanciones y anunció que reforzaría la cooperación con otros países como aliados como alternativa a la UE.

España, sin embargo, había entablado buenas relaciones políticas, económicas y culturales con Siria hasta el momento. Pero esta red de acuerdos se vieron quebrados por el alineamiento de España con la postura estadounidense y de la UE contra el Gobierno Sirio de Al Assad. Destaca el drástico cambio de opinión hacia Al Assad, cuando tiempo atrás podíamos ver a nuestros líderes políticos y reyes posar junto a él.

Pero el giro que se dio a la política con Siria no fue brusco. En un primer momento, el entonces presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero, ofreció asilo en España en el verano de 2011 a través del diplomático Bernardino León. Una vez Mariano Rajoy entró en el Gobierno, se manifestó de manera más clara el rechazo hacia el gobierno de Al Assad.

La situación en España volvió a dar un giro inesperado cuando el terrorismo yihadista tomó fuerza y azotó en Europa. En este momento el Gobierno español comenzó a cambiar ligeramente de posición, ahora pedía con Bashar al-Assad y señalaba como enemigo a Estado Islámico, probablemente el cual había recibido financiación o apoyo de Estados Unidos o algunos países europeos.

### 6.3.3. Tratamiento de los medios de comunicación

En Siria hasta hace muy poco tiempo ha habido un apoyo casi generalizado de los medios a la intervención militar en Siria, sea de manera directa o a través de grupos armados financiados por potencias internacionales. Según Pablo Vicente Sapag (2019), investigador de la Universidad Complutense de Madrid, el efecto biombo se ha producido a partir de 2018, cuando esos grupos armados fueron derrotados por el Estado sirio y sus aliados en buena parte de Siria. Con el biombo actual los medios buscan ocultar el fracaso de la apuesta de EE UU, Francia, Reino Unido, la mayoría de la Unión Europea y las monarquías absolutas del Golfo más Turquía en Siria. Lo que se hace es ocultar un fracaso y al tiempo no informar sobre los avances en la normalización y reconstrucción de Siria.

Durante el conflicto, los grupos sublevados al Gobierno sirio orquestaron una gran estrategia de propaganda respaldada por patrocinadores externos que contaban con grandes redes de comunicación representadas por cadenas de televisión como *Al Jazeera*, *CNN*, *TVE*... Cuando la información recibida era trasladada a la pantalla podíamos observar cómo, de manera tal vez intencionada o por las limitaciones del idioma, acababa simplificada, esto era igual a propaganda. La crisis siria, como hemos apuntado en el apartado *contexto*, está llena de matices. La forma en la que los medios deciden informar no logra abarcar la gran complejidad del conflicto. Ejemplo de ello es el uso del principio del “enemigo único” (Pizarroso, A. 1990), una herramienta propagandística con la que los medios hacían como único responsable al Gobierno de Bashar el Asad, no nombraban elementos yihadistas autóctonos o foráneos.

Los medios utilizaron también a activistas sirios como informadores. Algunos países les proporcionaron entrenamiento mediático, como en el caso de España con el programa Tahdir (Preparación)-Masar (Camino) de la Unión Europea y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Todo este proyecto contaba con la colaboración de medios públicos como RTVE o la Agencia EFE y medios privados como *El Mundo*, *El País* y *ABC*. Su principal objetivo era “asegurar que los participantes profundicen en el papel de los medios de comunicación como instrumentos de cambio social” (AECID 2016). Como contrapropaganda por los sectores que apoyaban al Gobierno sirio surgió la alternativa del *Syrian Electronic*

*Army*, que además de ejercer contrapropaganda, hackeó los sitios webs de algunos medios que hacían eco de la propaganda de los activistas opositores. Sin embargo, el público de estas campañas era el del exterior y la única propaganda que logra permear es la de los grupos contrarios al Gobierno sirio. No tiene nada de extraño ya que como hemos dicho, los mismos medios procuraban esa información entrenando a los activistas.

El periodismo que impera en estos años es el periodismo corporativo, modelo impulsado por el magnate Rupert Murdoch. Se entiende como fin principal los beneficios económicos y la comunicación es esencialmente un negocio, por lo que si quieren más beneficios deben abaratar los costos de producción. De ahí que los periodistas fuesen sustituidos por empaquetadores de noticias que se limitaban a coger la información proporcionada por las agencias y la reciclaban una y otra vez. En concreto, en el caso de Siria, se hizo frecuente el uso de guerreros periodistas, los cuales combatían y al mismo tiempo se hacían con material para las cadenas.

La base de este modelo que consiste en abaratar los costos, ahorrar tiempo y aumentar la producción se puede ver claramente una vez enfocado a los medios en que apenas invierten tiempo en comprobar noticias u ofrecer varias fuentes. Por ejemplo, las noticias sobre el conflicto procedían en gran medida de una única fuente: el Observatorio Sirio de los Derechos Humanos (OSDH). Medios tan prestigiosos como *The New York Times* reconocieron darle credibilidad, sin embargo, con el tiempo se confirmó que detrás de esta supuesta ONG estaba Osama Suleiman, un opositor sirio vinculado a la Hermandad Musulmana.

Pero si algo ha contribuido en gran medida a la desinformación de la crisis siria es el propio desconocimiento de los periodistas y los medios que informaban. En primer lugar, sobre la multi confesionalidad que venimos hablando, algo esencial para entender las raíces del conflicto. Algunos corresponsales aparecían en los medios con la cabeza cubierta por un hiyab, transmitiendo la imagen de un país de confesión islámica. La realidad es otra, como ya hemos explicado, Siria convive con diversidad de religiones por lo que nunca ha tenido códigos de vestuario.

Otro ejemplo de la poca formación de los medios sobre la crisis son las infografías que utilizaban para acompañar las noticias. Daban la falsa sensación de gran control territorial por parte de los grupos opositores al Gobierno sirio. A partir de 2014, los

medios atribuían el desierto sirio, que es más de un 60% del territorio, a la organización Estado Islámico. Pero si nos paramos a analizar este dato podemos ver cómo en ese espacio no vivía nadie, por lo que no había sobre quien ejercer el control. Según el Instituto Español de estudios Estratégicos (IEEE) durante toda la crisis el 80% de la población siria vivía bajo el control del Gobierno sirio.

En conclusión, la gran proyección de los medios occidentales se basaba en mensajes que apoyaban la revuelta contra el gobierno. Aunque la versión de este también contó con el trampolín de los medios de sus aliados, como Rusia, Iran y China, no obtuvieron el alcance de la oposición. Solo con el tiempo, de manera muy esporádica, surgieron algunas de sus versiones e informaciones condicionadas por terceros y muy sesgada.

## 7. Conclusiones

Hablando en términos generales, las guerras son exámenes duros a los que se somete a la prensa. De ellas sacamos valiosas conclusiones y, si el periodismo actúa con profesionalidad, ética y rigurosidad, fortalecerá la democracia y la convivencia mundial. Tras nuestro análisis, llegamos a la conclusión de que la Guerra de Irak ha sido, sin embargo, un ejemplo de todo lo contrario. La mayoría de los medios norteamericanos funcionaron como simples correas de transmisión del gobierno, logrando manipular la opinión pública. Los españoles, por el contrario, no ejercieron un apoyo directo. Y aunque algunos medios más simpatizantes del gobierno popular dejaban entrever cierto apoyo, no podían dar la espalda a una sociedad que aclamaba por la paz.

Llama la atención la contrastación entre la sociedad europea y la norteamericana, antibelicista la primera y los que apostaban por ella, los segundos. Los estadounidenses seguían creyendo que lo que seguían era una guerra justa, una acción encaminada a la defensa del país. Todo era el resultado de una cuidadosa selección y su presentación a través de los medios. En esto se diferenciaban ambas posturas, ya que la agenda de EEUU y todos los mensajes que se vertían a la sociedad iban encaminados a lograr incitar miedo y alarma en ella. De manera que sólo viesan un único camino posible, la guerra.

El contenido informativo que la población estadounidense recibía era el rápido y positivo desarrollo del conflicto hacia su victoria. Pero lo que no le mostraban en los medios era la gran cantidad de población civil iraquí heridos, las ciudades devastadas ni las manifestaciones árabes pidiendo el fin de la guerra.

En cambio, en Europa se hizo visible la rendición de tropas iraquíes, la superioridad de EEUU en cuanto a tecnología y armamento y la cooperación con otros estados del Golfo. Esto generaba serias dudas al respecto sobre si dichas atrocidades que se mostraban estaban realmente justificadas.

Pero, ¿cuál es el motivo para que existan tan notables diferencias entre las agendas de estos medios? En primer lugar, cuando hablamos de conglomerados mediáticos el primer ejemplo que se nos viene a la cabeza es la prensa estadounidense. Está muy condicionada por los intereses de unos pocos magnates del poder, estos no pertenecen necesariamente al ámbito de la comunicación, sino que en muchas ocasiones proceden de un sector ajeno. La propiedad de la prensa europea, por el contrario, aporta una variedad de perspectivas más pluralistas y un amplio debate. Está menos concentrada.

En segundo lugar, los periodistas europeos fueron más escépticos e indagaron más en la verdad. En las ruedas de prensa podemos observar cómo se interesaban sobre las supuestas armas de destrucción masiva que habían iniciado el conflicto, mientras los estadounidenses tenían como interés prioritario si Saddam Husein estaba vivo o muerto. Y, por último, la cercanía geográfica con el territorio oriental puede haber ayudado a ser más imparciales ante el tema.

Para describir la visión europea general de los medios en la Guerra de Irak, debemos tener en cuenta que hubo una fricción entre las posturas de los principales países miembros. En Francia, tanto la opinión pública como el Gobierno, tenían una opinión contraria a la guerra, sin embargo, según un artículo del *New York Times* “sus reportajes han sido básicamente objetivos, en la medida en que las organizaciones mediáticas han procurado recoger información de Washington, Londres, Qatar, Kuwait e Iraq.” No adoptaron una actitud activa o escéptica como por ejemplo hizo Alemania. Su situación política y su postura ideológica es muy similar a la francesa, pero con la diferencia de que los medios alemanes se desplazaron al terreno para conseguir noticias propias y detalles sobre toda la realidad de lo que estaba sucediendo. Otra realidad muy diferente era la de Reino Unido. El hecho de tener tropas luchando sobre el terreno daba como resultado una información con tintes patrióticos. Esto lo podemos observar sobre todo

en los medios propiedad del magnate Rupert Murdoch, más en concreto en el diario *Sun*.

En la Guerra de Kósovo, la cual ha sido analizada en el presente trabajo, se refleja un panorama muy similar a la Guerra de Irak. En el período en el que se desarrolla el análisis se publicaron un total de 1229 textos, lo que pone de manifiesto el amplio tratamiento informativo al conflicto. Como conclusiones que recogemos del estudio de García Orta podemos destacar:

Los principales temas abordados por *El País* han sido la intervención de la OTAN y los refugiados albanokosovares. Ambos coinciden también con los principales agentes de contenido del mensaje, por ello resulta evidente que el periódico ofreció más protagonismo y prioridad a la información referente a una de las partes del conflicto. Esto conllevaba además la transmisión del mensaje propagandístico proporcionado por su fuente primordial, la OTAN. Algo que no tiene otro fin que desinformar al lector privándolo de visiones diferentes a la oficial, colocando a la Alianza Atlántica como vencedora justa.

La simplificación de la información ha sido la base de la estrategia propagandística seguida por el medio. Se centró el foco de atención en Milosevic en lugar de la lucha por Kosovo. Con ello se logró personificar en él todas las atrocidades cometidas sobre las víctimas, ofreciéndole al lector una perspectiva mucho más simplista que la real y que condiciona su opinión y genera prejuicios hacia un bando concreto. El objetivo es generar una predisposición negativa en la opinión pública para que reciban como un hecho justificable los ataques de la OTAN. Lo cierto es que tras el supuesto argumento de la “limpieza étnica”, se escondían otros objetivos como el deseo de aumentar la credibilidad de la Alianza Atlántica tras el rechazo de Milosevic a la ocupación de Kosovo por fuerzas aliadas y los intereses petroleros de EEUU.

Todo ello ha contribuido a convertir al diario en el “altavoz” de la versión oficial. La desigualdad en el tratamiento de las víctimas fue evidente respecto a los ciudadanos serbios y los refugiados albanokosovares. Publicaron testimonios de ambos, aunque de los últimos se apelaba a la emoción del lector y no a la razón. Los de los serbios víctimas de los bombardeos de la OTAN aparecían de forma más esporádica.

Fue tan evidente el seguimiento a ciegas por parte del medio a las fuentes oficiales que, en el presente análisis, encontramos datos no confirmados publicados como hechos, como la existencia de campos de concentración y “limpieza étnica”. Se apoyaban en las ya mencionadas anteriormente fuentes vagas.

En definitiva, el tratamiento ofrecido por este medio español fue incompleto y estuvo completamente condicionado por una de las partes del conflicto. Por ello, encontramos una información superficial -en la que ni siquiera se trata de contextualizar el conflicto para que el lector pudiese comprender el inicio-, contaminada y parcial. A lo largo de sus publicaciones podemos identificar gran variedad de elementos de desinformación y estrategias propagandísticas. De este modo, lograron construir una historia mucho más sencilla en la que identificar a los buenos y los malos no era una tarea muy compleja.

La tarea esencial de los medios es mostrarnos la realidad de lo que sucede a nuestro alrededor, tiene la gran responsabilidad de mantenernos informados y conscientes de los acontecimientos. Sin embargo, como hemos podido observar en el caso de la Guerra de Kosovo, a veces los intereses propios de la empresa se anteponen al deber moral y acaban condicionando los mensajes que transmiten. Esto resulta un fracaso para los países democráticos y, sobre todo, para la globalización. Hasta tal punto que debemos ser conscientes que todo lo que dejan de registrar los medios no existe para la sociedad.

Esta es una estrategia muy recurrida por los medios a la hora de cubrir los conflictos armados. El choque de intereses genera un repentino interés/desinterés por darle visibilidad al suceso, tal como hemos podido comprobar en el caso de la Guerra de Siria. Hemos pasado de una constante alusión en todos los telediarios a olvidarla por completo, a pesar de que a día de hoy aún sigan muriendo civiles por los ataques de ambos bandos. Siria se convirtió sin duda, en un escenario repleto de actores que cargaban sus propias inclinaciones. La principal misión de los medios es la de ofrecer una información filtrada y desmembrada, dejando a un lado las referencias que juegan a favor de los intereses de ciertos actores, aunque no siempre resulte sencillo. De esta forma, el periodismo logrará mostrar la realidad que se esconde tras un conflicto de estas dimensiones, donde cada día cientos de personas inocentes pierden la vida. Deberá luchar contra quienes anteponen sus intereses ante cualquier cosa, incluso la vida

humana. Para terminar, rescataremos una reflexión de Ryszard Kapuscinski que resume a la perfección todo el análisis realizado en este trabajo: “cuando se descubrió que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante”.

## 8. Referencias

20 MINUTOS (6 de diciembre de 2015) “Quién es quién en la guerra siria: luchas de poder, intereses de potencias mundiales, yihad...”. 20minutos.es. Consultado el 18 de julio de 2019: <https://bit.ly/2XoeAVv>

Arthur, JR (2002) La guerra preventiva. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/2002/08/27/internacional/1030399201\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/08/27/internacional/1030399201_850215.html)

BAÑOS, Pedro (2017). *Así se domina el mundo*. Barcelona, Ariel.

Borger, J (2018) Siria es un campo de batalla con demasiados actores e intereses en juego. *Eldiario.es*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/theguardian/Siria-intereses-convierten-situacion-relojeria\\_0\\_761174028.html](https://www.eldiario.es/theguardian/Siria-intereses-convierten-situacion-relojeria_0_761174028.html)

Borrat, H (1989) *El Periódico: actor político*. España, Gustavo Gili.

Collon, M. (2013) *¡Ojo con los media!* Barcelona, Hiru.

Ekaizer, E (2006) "Bush lanzó una campaña organizada de manipulación para justificar la guerra de Irak". *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2006/05/04/actualidad/1146693606\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2006/05/04/actualidad/1146693606_850215.html)

*El Mundo* (11 de abril de 2018). “¿Quién es quién en la guerra de Siria?”. dw.com. Consultado el 25 de abril de 2019): <https://www.dw.com/es/qui%C3%A9n-es-qui%C3%A9n-en-la-guerra-de-siria/a-42686722>

El Mundo.es (2005) Cepsa y Repsol dicen que compraron petróleo a Irak con 'respeto a la legalidad' y 'transparencia'. *El Mundo*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/elmundo/2005/10/28/internacional/1130495289.html>

*EL PAÍS* (6 de abril de 2003) “La guerra mejor contada de la historia”. Elpaís.com. Consultado el 25 de febrero de 2019: [https://elpais.com/diario/2003/04/06/domingo/1049601153\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2003/04/06/domingo/1049601153_850215.html)

García Orta, María José (2006) Información y propaganda en el conflicto de Kosovo.

García Orta, MJ (2002) Mecanismos básicos de la propaganda de guerra en los medios informativos. El ejemplo de Kosovo. *Revista Internacional de Comunicación*. Nº 7-8. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/9469>

Guillermo Julio Pérez Alberto (2016) “Siria: Perspectivas geopolíticas de la internacionalización del conflicto”. Riull.ull.es. Consultado el 16 de abril de 2019: <https://bit.ly/2KyOUAb>

Gutiérrez Espada, Cesáreo (2015). EL CONFLICTO EN SIRIA (2011-2014) A LA LUZ DEL DERECHO INTERNACIONAL Y DE LA (GEO) POLÍTICA. *Revista UNISCI*, Nº 37 (Enero 2015) Consultado el 22 de abril de 2019: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNISCIDP37-5GUTIERREZ.pdf>

INFOLIBRE (11 de abril de 2017) “¿Qué papel tiene España en la guerra de siria?”. infolibre.es. Consultado el 18 de julio de 2019: [https://www.infolibre.es/noticias/politica/2017/04/11/que\\_papel\\_tiene\\_espana\\_guerra\\_siria\\_63721\\_1012.html](https://www.infolibre.es/noticias/politica/2017/04/11/que_papel_tiene_espana_guerra_siria_63721_1012.html)

Inforadio\_UCM (17 de enero de 2018) Entrevista a Pablo Vicente Sapag. Youtube.com. Consultado el 12 de abril de 2019: <https://www.youtube.com/watch?v=NFE4IKDhp1w>

Instituto Español de Estudios Estratégicos. Alberto Morales González (21 de mayo de 2013). “¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?”. Ieee.es. Consultado el 18 de julio de 2019: <https://bit.ly/2Kzx1RE>

Instituto Internacional de Investigación de Paz de Estocolmo. Base de datos de transferencias de armas SIPRI: [http://armstrade.sipri.org/armstrade/html/export\\_values.php](http://armstrade.sipri.org/armstrade/html/export_values.php)

Las 2 Orillas (15 de abril de 2017). “Los intereses de las potencias en la guerra del gas en Siria”. Las2orillas.co. Consultado el 25 de abril de 2019: <https://www.las2orillas.co/los-intereses-las-potencias-la-guerra-del-gas-siria/>

LAURENT, Eric (2007). *La cara oculta del petróleo*. Córdoba, Arcopress.

Luay Al bacha El farra (2017) “El papel de los medios de comunicación en la Guerra Civil de Siria”. Riunet.upv.es. Consultado el 15 de abril de 2019: <https://bit.ly/32Zcblh>

Méndez Rubio, A. (2004). La guerra más allá de la guerra (y los medios de distracción masiva). *Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura*, 1 (2), 101-113.

Paul Pillar- Lobelog: <https://lobelog.com/author/paul-pillar/>

Perspectiva, contexto y tratamiento informativo del diario *El País*. (Tesis doctoral) Universidad de Sevilla, Sevilla.

Ramón Pérez Maura. (Abril de 2001). “De Lepanto a Bagdad”. *Abc.es*. Consultado el 12 de marzo de 2019: <https://www.abc.es/especiales/guerra-irak/espana/01.asp>.

RT (9 de noviembre de 2015). “¿Por qué Siria se convirtió en objeto de deseo de EEUU y sus halcones?”. Actualidad.rt.com. Consultado el 25 de abril de 2019: [https://actualidad.rt.com/opinion/liliya\\_khusainova/190956-verdadera-razon-eeuu-bombardear-siria](https://actualidad.rt.com/opinion/liliya_khusainova/190956-verdadera-razon-eeuu-bombardear-siria)

Stanganelli, Isabel (2009). *La Guerra de Iraq: Estados Unidos y los medios de comunicación*. La Plata: Edulp:

<https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/349/325/1109-1>.

Sunshinepress (2010) *Collateral Murder*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5rXPrfnU3G0>

TELESUR (20 de octubre de 2016) "Estados Unidos en Iraq". telesurtv.net. Consultado el 25 de febrero de 2019: <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/Estados-en-Iraq-20161020-0030.html>

*The New York Times* (31 de agosto de 2016) "¿Por qué la guerra en Siria parece no tener fin?". *Nytimes.com*. Consultado el 12 de abril de 2019): <https://www.nytimes.com/es/2016/08/31/por-que-la-guerra-en-siria-no-parece-tener-fin/>

Valero, F (2003) "La guerra de Irak es un efecto del 11-S". *El Periódico de Aragón*. Recuperado de: [https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/la-guerra-irak-es-efecto-11-s\\_41881.html](https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/la-guerra-irak-es-efecto-11-s_41881.html)

Wanderley, R (2007) "El PP y la Guerra de Irak: Discurso bélico y derechos humanos en la prensa española (*El País*, *El Mundo* y *ABC*). (Tesis doctoral) Universidad de Salamanca, Salamanca.